

DE CORSARIOS Y FILIBUSTEROS A PIRATAS MODERNOS

Juan David Benavides.

Director Operaciones INRAS

Consultor de Seguridad y Anti-piratería.

La piratería como fenómeno, sus más famosos figurantes y las fantásticas historias de sus fechorías existen desde hace siglos en todos los mares y océanos del planeta. Incluso en la actualidad, se habla de piratas en diversas categorías. Existen los patrones virtuales con representaciones biológicas en las calles, los cibernéticos "hackers", clandestinos y hasta "legales" ubicados en algunas naciones que producen millones de toneladas de productos a bajo precio, y bajo la condición de imitaciones y falsificaciones casi perfectas de grandes marcas de zapatos, vestidos, perfumes, relojes, medicamentos y software entre otros.

Para entender el fenómeno en su extensión, la palabra pirata se la debemos a los griegos, grandes navegantes, que también fueron, cuando la ocasión era propicia y el botín jugoso, feroces piratas. "Pirata" significaba "atacante". Glorificado el término por otros famosos piratas de la historia: los vikingos. Este pueblo nórdico, del que descienden los actuales daneses, noruegos y suecos, se caracterizó por la furia de sus ataques, muy similares a los piratas musulmanes que aterrorizan el Mediterráneo atacando las naves y puertos de los reinos cristianos, como el de Cádiz en el siglo XVI, que fue atacado por el más famoso de estos bribones: Barbaroja.

Al continuar los pasos de la historia, la época más gloriosa por llamarlo de alguna manera se remontan a la que siguió al Descubrimiento de América en 1492. Este hecho marcó el estallido de salida para la navegación por el Atlántico, de América a Europa y viceversa. De América se llevaba el oro y la plata, nuevas especies de plantas y de animales; y de Europa hombres para colonizar aquellas tierras... españoles, portugueses, ingleses y holandeses fueron descubriendo para occidente ese nuevo continente, ese "Nuevo Mundo" como ellos le llamaban.

El tránsito de mercancías, las constantes guerras entre las naciones de Europa, las islas desiertas o remotas y hombres desesperados o codiciosos sin escrúpulos dio lugar a la piratería. Y antes de que cada barco llegara a su destino, debían de esquivar el enorme peligro de los tifones y de los no menos peligrosos piratas. Dentro de la categoría de los piratas podríamos hablar de los "corsarios" y de los "bucaneros" o "filibusteros".

La palabra "corsario" es de origen francés, y viene del nombre que se le da a los nativos de una isla del Mediterráneo, la isla de Córcega: Corso. Esta práctica de piratería consistía en una campaña que hacían por el mar

los buques mercantes con patente de su gobierno para perseguir a los piratas o a las embarcaciones enemigas. Muchos famosos piratas se convirtieron en corsarios y viceversa. Por ejemplo, dentro de los corsarios famosos por sus infamias se cuenta a Francis Drake, que atacó Cádiz en el siglo XVI, el cual es considerado un héroe de su historia para los británicos y un pirata vulgar para los españoles.

La palabra "bucanero" viene de "bucan", un hierro para asar carne que usaban los piratas que formaban los "Hermanos de la Costa", un grupo de aventureros y forajidos de los Países Bajos, las islas británicas, Francia, Portugal, África occidental y de las mismas islas Caribe. Primero tuvieron su base en las islas de Cuba, Jamaica y La Española, pero a mediados del siglo XVII su cuartel general se trasladó a la isla de la Tortuga. Sinónimo de "bucanero" es el término "filibustero". Entre los más escalofriantemente conocidos "filibusteros" o "Hermanos de la Costa" se cuentan Roche Brasillano, que asaba vivos a sus enemigos; Jean-David Nau un francés conocido como François "el Olonés", que le arrancó el corazón a un cautivo español y lo partió con los dientes; y atrás no se quedaba Bartolomeo "el Portugués", un famoso asesino de las Antillas.

Las naciones europeas, una vez que consiguieron romper el monopolio español sobre América, ya no les interesaba propiciar el incontrolable fenómeno de la piratería, por lo que finalmente, y tras varias estrategias, consiguieron acabar con los filibusteros, convirtiéndolos en honorables colonos. La piratería llegó a su fin a mediados del siglo XIX. Gran Bretaña y otras naciones europeas dominaban casi todo el mundo, controlaban el comercio y poseían armas y barcos muy potentes. Se atacaban los puertos que daban refugio a los piratas, la esclavitud se fue aboliendo, y las distintas marinas de guerra patrullaban los mares dando caza a los bandidos de las aguas y las costas.

No obstante, actualmente Latinoamérica es presa de otra nueva forma de piratería: consiste en la falsificación, imitación, alteración o reproducción en serie de todo tipo de productos de consumo básico, suntuoso o de necesidad regular. Entre los productos más afectados por este letal fenómeno de la piratería que afecta considerablemente las economías de estas naciones emergentes, y que impiden de cierta forma mayor desarrollo social e intelectual, además de perturbar la firma de tratados internacionales de amplitud tecnológica y económica, se encuentran las prendas de vestir, los zapatos, los perfumes,

los repuestos para automóviles, computadores, medicamentos, y que como cosa curiosa, el producto más falsificado actualmente en el mundo es el Viagra. En el menor de los efectos, se produce insatisfacción y frustración en la pareja, pero en el peor de los casos se registra la muerte de quien no recibe los productos genuinos.

En recapitulación, uno de los más grandes y nuevos retos modernos que enfrentan las autoridades marítimas y aduaneras, es la salvaguarda de todo tipo de puertos y jurisdicciones marinas frente al ataque de los Piratas Modernos, los que ahora no atacan los barcos para hurtar sus mercancías y capturar a sus tripulantes, sino que huyen de los barcos de las Marinas de Guerra para introducir ilegalmente millones de toneladas de productos falsos que afectan la vida normal de un ciudadano común con un medicamento alterado, hasta el sistema económico de las naciones con la evasión de impuestos y lavado de activos, fenómenos paralelos a la piratería, y que desde ahora corresponde como en la antigüedad, a las Marinas patrullar los mares para dar caza a los bandidos de las aguas y las costas. ■

Integrity Risks Assessment Ltda.

"La primera regla de una empresa exitosa es no esperar la catástrofe para instaurar los procesos de planeación"

La solidez, experiencia y confianza adquirida ante nuestros clientes durante los últimos 10 años, nos consolidan como una de las más prestigiosas y profesionales empresas lombianas, de Asesoría y Consultoría en la Identificación y Manejo de Riesgos empresariales y operaciones.

Nuestros clientes nos eligen por:

NUESTRO COMPROMISO, PRINCIPIOS CORPORATIVOS, COBERTURA DE SERVICIOS, ESTRUCTURA Y RECURSOS, PORTAFOLIO DE SERVICIOS.

Servicios de Información: Análisis y Proyección Nacional - Revista Digital de Colombia - Análisis Semestrales - Soluciones Informativas - Informes Especiales.

Sistemas Especiales de Información: Estudios de Áreas - Diseño, montaje y manejo de redes y sistemas de información.

Investigaciones: Estudios Empresariales, de Personal, Investigaciones y Reportes Electrónicos - Auditorías e Investigaciones Contables y Financieras - Protección mercantil y comercial.

Servicios Especiales: Auditoría y Evaluación de Proyectos de Áreas Riesgosas - Auditoría a Instalaciones, Vías de Acceso, Residencias y Sistemas de Seguridad - Capacitación en Protección y Prevención - Seguros para los sistemas de Contratación y Manejo de Proveedores - Charlas y Conferencias.

Manejo de Crisis: Identificación de riesgos y amenazas - Planes de Contingencia Empresariales y por áreas - Selección y Capacitación de los Comités de Crisis - Asesoría y Consultoría en los procesos.

Asesorías Profesionales: Asesoría Empresarial - Comercio Humano - Comercio Internacional - Asesorías Jurídicas, Financieras y de Inversión - Seguridad Informática.

Carrera 49ª No. 85A - 22 / Tels: 256 06 22 / 236 05 87

E-mail: inras@sky.net.co